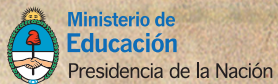




REVOLUCIÓN

EL CRUCE DE LOS ANDES

Colección LIBERTADORES
Libros para la Escuela
Actividades para el aula



REVOLUCIÓN



EL CRUCE DE LOS ANDES

Colección LIBERTADORES
Libros para la Escuela

En este libro se presentan distintos puntos de vista y hablan diferentes voces para mostrar y contar la historia de José de San Martín.
El Ministerio de Educación de la Nación promueve la reflexión y el debate sobre la historia argentina, desde el compromiso con la verdad, la justicia y la memoria.

PRESIDENTA DE LA NACIÓN
Dra. Cristina Fernández de Kirchner

JEFE DE GABINETE DE MINISTROS
Cdor. Aníbal Fernández

MINISTRO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN
Prof. Alberto Sileoni

Di Meglio, Gabriel
Revolución. El cruce de los Andes / Gabriel Di Meglio; coordinado por
María Ernestina Alonso. - 1a ed. - Buenos Aires: Educar S.E., 2010.
64 p.; 26x19 cm.

ISBN 978-987-1433-22-3

1. Material Auxiliar para la Enseñanza. 2. Historia. I. Alonso, María
Ernestina, coord. II. Título
CDD 371.33

Fecha de catalogación: 29/09/2010 - Año del Bicentenario de la Revolución del 25 de Mayo de 1810

EDUC.AR S.E.

Presidente
Prof. Alberto Sileoni

Vicepresidente
Lic. Gustavo Peyrano

Gerente General
Ignacio Hernaiz

Gerenta TIC y Convergencia
Patricia Pomies

Gerenta de Administración
Lic. Celia Gramón

CANAL ENCUESTRO

Dirección
Ignacio Hernaiz

Coordinación General Encuentro
Verónica Fiorito

Coordinación General PakaPaka
Cielo Salviolo

Coordinaciones
Jésica Tritten
Leandro Ipiña
Ruben D'Audía
Gerardo Brossy

Este libro:

Coordinación editorial
María Ernestina Alonso

Textos históricos
Gabriel Di Meglio
Virginia Macchi

Propuestas para la escuela
Gabriel Di Meglio
Virginia Macchi
María Ernestina Alonso

Desarrollo editorial
María Ernestina Alonso
Raquel Franco
Patricia Pinella

Diseño y Diagramación
Juan Furlo

Foto de Tapa
José Palacios

Fotos interiores
Nadia Ingaramo (Canal 7 - TV Pública)
Equipo de producción: Ezequiel Barrella,
Constanza Buchanan, Fabían Forte, Alfredo
Gisbert, Martín Iturri, Laura Mosquera, Camila
Milman, Federico Prado, Marcelo Sánchez.

Un libro para la escuela

con propuestas de trabajo

PARA LEER Y OBSERVAR

PARA REFLEXIONAR Y RELACIONAR

PARA CONSTRUIR Y COMUNICAR

En el año del Bicentenario de la Revolución del 25 de Mayo de 1810, preparamos este libro para acercar a los docentes imágenes, textos y propuestas de trabajo sobre José de San Martín, un protagonista de la historia considerado por muchos un héroe, un prócer; y por otros, un hombre común que hizo cosas extraordinarias en la época en la que le tocó vivir.

Con este primer libro de la Colección LIBERTADORES, Canal Encuentro acompaña la película *Revolución. El cruce de los Andes* coproducida por Canal Encuentro (Ministerio de Educación de la Nación) y TV Pública y RTA (Radio y Televisión Argentina).



SUMARIO

 PALABRAS INICIALES - 4

 PALABRAS DE UN DIRECTOR DE CINE Y DE UN ACTOR - 8
Contar una historia
La película en 8 instantes

 PALABRAS DE UN EQUIPO DE PRODUCCIÓN - 26

La ficha técnica

Hacer la película: el *making-of*

 PALABRAS DE HISTORIADORES Y PROPUESTAS PARA LA ESCUELA - 36

 Textos históricos para leer

 Actividades para reflexionar, relacionar y producir

EL CONTEXTO HISTÓRICO

Los años previos al cruce de los Andes fueron difíciles para las revoluciones hispanoamericanas. En 1814, Napoleón fue derrotado en Europa y Fernando VII volvió al trono. España pudo entonces apoyar a los realistas americanos. Las monarquías absolutistas que vencieron a Napoleón lanzaron una condena contra cualquier gobierno surgido de una “revolución”, decisión que privó a los insurgentes americanos de obtener apoyo o reconocimiento externo. Entre 1815 y 1816, los centros revolucionarios de Nueva España (México), Venezuela, Nueva Granada (hoy Colombia) y Chile volvieron a estar bajo el control de los realistas.

El Río de la Plata fue el único territorio que logró mantenerse autónomo, pero vivió una situación de gran crisis. En primer lugar, los revolucionarios estaban divididos: José Artigas lideraba un sistema alternativo al que encabezaba Buenos Aires, la Confederación de los Pueblos Libres: la Banda Oriental (actual Uruguay), Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, las antiguas misiones jesuitas y, por un breve tiempo, Córdoba. El gobierno central con sede en Buenos Aires tenía problemas en su propia jurisdicción: en 1815, el Ejército del Norte se declaró en desobediencia, al tiempo que Cuyo resistió un cambio de autoridades, y todo mientras la economía estaba casi arruinada por la guerra.

El gobierno central era dirigido por la reducida Logia Lautaro, y su jefe, Carlos de Alvear, Director Supremo desde principios de 1815, se apoyaba casi exclusivamente en el ejército para gobernar. Finalmente, el levantamiento de una parte de ese ejército, apoyado por la ciudad de Buenos Aires, lo obligó a renunciar y exilarse.

LOS AÑOS PREVIOS AL CRUCE DE LOS ANDES FUERON DIFÍCILES PARA LAS REVOLUCIONES HISPANOAMERICANAS.

De a poco, el sistema comenzó a reconstituirse y el gobierno central restableció su autoridad a través de una nueva alianza entre Buenos Aires, Cuyo y el Norte. Por esto, el nuevo congreso constituyente que se convocó tuvo su sede en Tucumán y no en Buenos Aires, como había ocurrido con la Asamblea del año XIII. En cambio, la Liga de los Pueblos Libres mantuvo su enfrentamiento con el gobierno central de las Provincias Unidas. Al mismo tiempo, la última ofensiva de los revolucionarios rioplatenses en el Alto Perú (actual Bolivia) fue totalmente derrotada en la batalla de Sipe Sipe (noviembre de 1815).

¿Cuál fue el papel de José de San Martín en este escenario? Había organizado el Regimiento de Granaderos a caballo en 1812 y había triunfado con él en el combate de San Lorenzo (Santa Fe) a principios de 1813. De a poco, San Martín dejó de lado su intervención directa en la complicada política revolucionaria (en la que había participado como miembro de la Logia Lautaro), principalmente desde que había comenzado a alejarse de su amigo Alvear, quien se había ido transformando en la principal figura política de Buenos Aires.

En enero de 1814, San Martín fue enviado al Alto Perú para ponerse al frente del Ejército del Norte, vencido en las batallas de Vilcapugio y Ayohuma. Reemplazó a Belgrano en la conducción de los restos del ejército y allí terminó de dar forma a su plan continental, que proponía evitar la ofensiva desde el Alto Perú y, en cambio, concentrar fuerzas en Chile.

Tal como había ocurrido en Buenos Aires, la llegada a Santiago de Chile de las noticias de la caída de la Junta Central de Sevilla en 1810 había desencadenado la remoción de las autoridades y el establecimiento de un gobierno autónomo. Pero tras unos años turbulentos, fuerzas enviadas por el Virrey del Perú derrotaron a los revolucionarios chilenos y, en 1814, ocuparon todo el territorio y se convirtieron en una amenaza para la revolución rioplatense.

El plan de San Martín era atacarlos y derrotarlos allí para luego avanzar hacia Lima, por mar. Para poner en marcha este plan, pidió ser relevado del mando del Ejército del Norte y ser designado intendente de Cuyo (las ciudades de San Juan, Mendoza y San Luis con las áreas rurales que las rodeaban). El puesto, que lo alejaba de las zonas de poder, le fue otorgado sin problemas. Rápidamente, San Martín estableció una excelente relación con la elite de Mendoza (capital cuyana). Tanto fue así que cuando, a comienzos de 1815, Alvear intentó sacarlo de la Intendencia, un cabildo abierto reunido en la ciudad de Mendoza lo mantuvo en el puesto e incluso declaró la independencia de Cuyo respecto de las Provincias Unidas (situación que duró muy poco).

EN 1814, SAN MARTÍN TERMINÓ DE DAR FORMA A SU PLAN CONTINENTAL, QUE PROPONÍA EVITAR LA OFENSIVA DESDE EL ALTO PERÚ Y, EN CAMBIO, CONCENTRAR FUERZAS EN CHILE.

Instalado en Mendoza, San Martín comenzó a organizar las fuerzas con las que habría de atacar a los realistas. La pequeña ciudad, que hasta su llegada había estado poco conectada con la guerra, se vio absorbida por los preparativos, igual que el resto de Cuyo. Además de albergar a los oficiales y la tropa que iba reuniéndose, Mendoza también fue refugio para los chilenos exiliados luego de la reconquista realista. Los chilenos estaban divididos en dos grupos: uno políticamente moderado que conducía Bernardo O'Higgins y otro más radicalizado dirigido por los hermanos Carrera. San Martín intervino en la disputa a favor del primero —con quien se sentía más cercano ideológicamente— y los Carrera debieron alejarse de Mendoza.

Mientras formaba el Ejército de los Andes, San Martín volvió a la escena política para contribuir a la lenta reorganización del gobierno central que siguió a la caída de Alvear. Por un lado, presionó fuertemente —junto a Belgrano— al Congreso de Tucumán para que declarara la independencia, lo cual se hizo finalmente el 9 de julio de 1816. Para poder afrontar una campaña como la que estaba preparando, San Martín precisaba estar al frente del ejército de un Estado independiente y no ser calificado como “rebelde”. El Congreso terminó por hacer la declaración, puesto que los revolucionarios no tenían muchas opciones: la represión realista había sido feroz en los lugares que habían vuelto a estar bajo su control. En este contexto, el Congreso y en particular el nuevo Director Supremo por él nombrado apoyaron entusiastamente la campaña sanmartiniana. Las alternativas eran ganar la guerra o perecer.

Juan Martín de Pueyrredón, un antiguo opositor a Alvear, fue designado nuevo Director Supremo, en desmedro de José Moldes, un representante del Interior marcadamente antiporteño. A partir del nombramiento de Pueyrredón, Buenos Aires retomó su papel predominante entre las Provincias Unidas, situación que se puso de manifiesto cuando, al poco tiempo, el Congreso se trasladó a la ciudad porteña junto con el Director.

Antes de partir hacia Buenos Aires, Pueyrredón realizó un pacto con San Martín: le aseguró su total apoyo a la campaña de Chile y el general le aseguró que podía contar con la adhesión de la Logia (a la que el nuevo Director se iba a incorporar). Así, asegurado

el apoyo del gobierno central, San Martín se dispuso a terminar de moldear su ejército y emprender el cruce a principios de 1817.

LUEGO DE DECLARAR LA INDEPENDENCIA EL 9 DE JULIO DE 1816, EL CONGRESO Y EL NUEVO DIRECTOR SUPREMO APOYARON LA CAMPAÑA SANMARTINIANA.

EL RECLUTAMIENTO DE SOLDADOS

Para contar con la cantidad de soldados necesarios, San Martín llevó a cabo una política de reclutamiento masivo en la región de Cuyo. De los 5.187 hombres que integraron el ejército al momento del cruce de la cordillera, 3.610 eran originarios de Cuyo, casi un 10% de la población censada allí en 1812. De ellos, 2.080 fueron reclutados solo durante 1815. ⁽¹⁾

El general utilizó dos estrategias: la primera, el enrolamiento voluntario. La segunda consistió en valerse de la Reglamentación de vagos y mal entretenidos, que le permitía sumar a las filas del ejército a blancos pobres, mestizos e indios. También fueron reclutados gran cantidad de esclavos, entregados por sus propietarios, que integraron un batallón separado del resto pero con un jefe blanco.

- a) En la película hay varios momentos que hacen referencia al problema del reclutamiento. Identifiquen estas escenas y redacten una breve síntesis de cada una.
- b) A partir de la escena de Manuel Corvalán con su padre, ¿cómo les parece que afectó el reclutamiento masivo a la elite mendocina?
- c) ¿Qué impacto tuvo sobre la sociedad mendocina la organización de un batallón de pardos y morenos? Ejemplifiquen la respuesta con alguna escena de la película.

- d) Lean el texto (que también se escucha en la película) del comunicado emitido por San Martín para fomentar el enrolamiento en Chile, luego del cruce de los Andes.

“PUEBLO DE CHILE,

El ejército de mi mando viene a libertaros de los tiranos que oprimen este precioso suelo. Vosotros podréis acelerar este dulce momento preparándoos a cooperar con vuestros libertadores. Sin perder momento, procedan a recoger todos los caballos que hay en sus pueblos y jurisdicciones. El soldado que se incorpore a nuestras filas recibirá una distinción, y un premio especial a quien traiga sus propias armas. Sea uno de los que tenga parte de las glorias que ya se empiezan a ganar. Solo hace falta voluntad y decisión, la libertad está cerca.”

- e) Resuelvan las consignas:

- ¿Qué argumentos utiliza San Martín para convencer a los hombres de que se conviertan en soldados?
- San Martín emplea la palabra “libertad” varias veces. Conversen con sus compañeros sobre cuál es el sentido de la palabra en esa época y cuáles podrían ser los beneficios de “ser libres” para las personas que la escuchaban. Luego, redacten una conclusión personal sobre el tema.

1 | En: Beatriz Bragoni: San Martín. *De soldado del Rey a héroe de la nación*. Buenos Aires, Sudamericana, 2010

SAN MARTÍN Y LA PROFESIONALIZACIÓN DEL EJÉRCITO

En 1812, San Martín llegó a Buenos Aires y recibió la orden de crear un regimiento de granaderos a caballo. En la organización de este cuerpo militar de elite, San Martín se propuso aplicar una fuerte disciplina para formar soldados y una caballería eficientes. Para ello, mejoró el entrenamiento de los reclutas y modificó la relación entre oficiales y soldados, integrando como oficiales a los jóvenes patricios y exigiendo a los aspirantes limpieza de sangre. Además, quedó a su disposición el cuartel del Retiro, donde estableció un parque de artillería, talleres, una herrería y depósitos.

Según Manuel Pueyrredón, San Martín “era muy rígido observador de la disciplina, así como del aseo del traje de sus subordinados. Cuando por descuido algún oficial se le presentaba con un botón desabrochado, sin cortar el hilo de la conversación o diálogo que entablase, empezaba a darle tironcitos de ese botón o golpecitos con el dedo índice hasta que el oficial se apercibiera y lo abrochara; y si no caía en cuenta con esas indirectas, se lo advertía con claridad”.⁽²⁾ Para San Martín, sus soldados, además de conocimientos militares, debían tener espíritu de cuerpo, sentido de pertenencia y nociones de orden y aseo.

Una vez establecido en Mendoza, San Martín aplicó los mismos principios en la organización del Ejército de los Andes. Allí implementó sus tres principios básicos: uniformes, paga y adiestramiento. Entre 1815 y 1817, los cuerpos

militares de Cuyo se modificaron profundamente como resultado del reclutamiento masivo impulsado por San Martín. Además, creó una renta fija para la subvención del ejército, destinada en gran parte a pagar los salarios de los soldados, y adoctrinó a las tropas en la importancia del buen comportamiento, el espíritu de cuerpo y la obediencia a las jerarquías. El campamento de El Plumerillo estaba ubicado a 5 kilómetros de Mendoza, fuera del casco urbano, para evitar los problemas disciplinarios que se generaban en la ciudad.

San Martín cambió la lógica de la guerra seguida hasta entonces y basada en la superioridad numérica (para lograr la cual se empleaba la leva en masa, un recurso cada vez más difícil de utilizar eficazmente). Su propósito era aplicar una táctica de guerra convencional, llevada adelante con ejércitos regulares.

El Ejército de los Andes se convirtió en el más poderoso de las Provincias Unidas. Buenos Aires mantuvo uno pequeño, mientras que los restos del Ejército del Norte fueron ubicados en Tucumán, otra vez al mando de Belgrano, por si había una ofensiva realista. La custodia de la frontera con el Alto Perú realista quedó a cargo del salteño Martín Miguel de Güemes, que se ocupó de repeler las incursiones realistas con sus fuerzas irregulares, mediante la guerra de guerrillas.

2 | En: Beatriz Bragoni: San Martín. *De soldado del Rey a héroe de la nación*. Buenos Aires, Sudamericana, 2010

EL FINANCIAMIENTO DEL EJÉRCITO DE LOS ANDES

En varias escenas de la película se plantea el problema de cómo financiar el ejército y obtener recursos para la alimentación de las tropas, la vestimenta, el pago de salarios, el armamento y otros insumos necesarios para la campaña de los Andes.

- a) ¿En qué escenas se hace referencia a la falta de recursos para equipar el ejército? Identifiquen esas escenas y redacten una breve síntesis de cada una.
- b) ¿Qué pertrechos podían ser obtenidos a partir de los recursos propios de la Gobernación de Cuyo? ¿Cuáles no?
- c) Según el punto de vista presentado en la película, ¿qué decisiones tomó San Martín como gobernador de Cuyo para lograr equipar a los soldados y concretar el cruce de los Andes?
- d) El gobierno central de las Provincias Unidas contribuyó con una parte de los recursos necesarios. Lean la carta del Director Supremo Juan Martín de Pueyrredón enviada a San Martín el 2 de noviembre de 1816.⁽³⁾

“A más de las 400 frazadas van ahora 500 ponchos, únicos que se han podido encontrar..., está dada la orden para que se remitan a usted las mil arrobas de charqui que me pide; para mediados de diciembre, se hará. Van oficios de reconocimiento de los cabildos de esa y demás ciudades de Cuyo.

Van los despachos de los oficiales. Van todos los vestuarios pedidos y muchas más camisas... van 400 recados. Van hoy, por correo, en un cajoncito, los dos únicos clarines que se han encontrado. En enero de este año se remitieron a usted 1.389 arrobas de charqui... Van los 200 sables de repuesto que me pidió. Van 200 tiendas de campaña o pabellones, y no hay más. Va el Mundo. Va el Demonio. Va la Carne. Y yo no sé cómo me irá con las trampas en que quedo, para pagarlo todo, a bien que, en quebrando, cancelo cuentas con todos y me voy yo también para que me de algo del charqui que le mando y ¡c...! no me vuelva a pedir más, si no quiere recibir la noticia de que he amanecido ahorcado en un tirante de la Fortaleza.”

- e) Conversen con sus compañeros las cuestiones planteadas por las siguientes preguntas y redacten una reflexión individual.
 - ¿Por qué Pueyrredón dice a San Martín que no tiene que pedirle más?
 - ¿Qué razones relacionadas con el contexto político y económico de la época explican las dificultades del gobierno central de las Provincias Unidas para financiar la campaña organizada por San Martín?

3 | En José Luis Busaniche: *San Martín vivo*. Emecé, Buenos Aires, 2000, página 68.

LA BATALLA DE CHACABUCO

La batalla de Chacabuco tuvo lugar el 12 de febrero de 1817, en un paraje ubicado alrededor de 100 kilómetros al norte de la ciudad de Santiago de Chile. Duró aproximadamente diez horas.

El Ejército de los Andes había atravesado la cordillera dividido en varias columnas para confundir al enemigo y dispersar a las tropas realistas a lo largo de las montañas. El grueso de la tropa, al mando del coronel Juan Las Heras, inició el cruce el 18 de enero por el paso de Uspallata. San Martín cruzó por el de Los Patos entre el 19 y el 25 de enero, y el resto del ejército franqueó el cordón montañoso por otros cuatro pasos distintos. Entre las columnas menores se encontraban la del teniente coronel Juan Manuel Cabot, que cruzó por San Juan, y la del coronel Ramón Freire, que cruzó por el sur a la altura de Talca y Curicó.

Mientras el cruce se desarrollaba, el gobernador realista de Chile, Casimiro Marcó del Pont, ordenó al general Rafael Maroto que fuese hacia los llanos de Chacabuco, a donde llegó el 11 de febrero con unos 2.450 hombres y se dispuso a aguardar refuerzos. Maroto creía que San Martín había realizado el cruce con solo 800 hombres y que tenía que esperar al resto; pensó por lo tanto que tardarían dos días para tener una batalla. Pero, en realidad, eran 3.600 los soldados que ya habían llegado a ese punto. Esta confusión, creada por una cuidadosa estrategia de San Martín para difundir noticias falsas, le dio ventaja numérica al Ejército de los Andes. Para evitar que los realistas pudieran reunir sus tropas, San Martín adelantó la orden de entrar en combate: todo tenía que estar preparado para las 2 de la madrugada del 12 de febrero de 1817.

San Martín dividió sus fuerzas en dos. Al mando del Brigadier Bernardo O'Higgins, una columna de 1.500 hombres, formada por los batallones 7 y 8, 3 escuadrones de granaderos y 2 piezas de artillería, tenía la orden de avanzar por el este, por la llamada Cuesta Vieja.

LA VICTORIA DE CHACABUCO PERMITIÓ A LAS PROVINCIAS UNIDAS SOSTENER LA INDEPENDENCIA QUE HABÍAN DECLARADO EN 1816 E INICIAR LA LIBERACIÓN DE CHILE.

Al mando del Brigadier Miguel Soler, otra columna de 2.000 hombres, compuesta por los batallones 1 y 11, las compañías de granaderos y volteadores de los batallones 7 y 8, el escuadrón escolta, el 4º escuadrón de granaderos y 2 piezas de artillería, debía avanzar por el oeste, por la conocida como la Cuesta Nueva.

Esta maniobra suponía un primer ataque de frente (no profundo sino más bien distractivo) por parte de O'Higgins, con el objetivo de dar tiempo al avance de Soler, quien concluiría la acción con un sorpresivo ataque envolvente por la retaguardia.

Sin embargo, el plan no fue cumplido. O'Higgins no esperó a Soler y dio la orden de ataque. Pero fue rechazado por el enemigo y el ejército sanmartiniano sufrió varias pérdidas. De todos modos, la columna no dejó de atacar y rechazó a los realistas una y otra vez. Cuando San Martín observó esta situación, solicitó a su ayudante José Álvarez Condarco que avisase a Soler que apurara su ataque. Una vez que Soler concretó su avance, el resultado de la batalla se decidió en favor de los patriotas.

Los historiadores debaten algunas cuestiones sobre esta batalla. Una discusión es acerca de si San Martín dirigió personalmente la carga lanzada cuando la batalla estaba comprometida. Algunos investigadores sostienen que así fue, mientras que otros niegan esta posibilidad, entendiendo que hubiera sido un riesgo innecesario por parte del comandante y que este se mantuvo, como debía, en el lugar desde el cual tenía una visión de conjunto del combate.

LA BATALLA DE CHACABUCO CONFIRMÓ QUE LA NUEVA FORMA DE HACER LA GUERRA, MÁS PROFESIONAL, PROPUESTA POR SAN MARTÍN, ERA LA MÁS ADECUADA PARA ENFRENTAR A LOS REALISTAS.

Otra cuestión que se debate es el número de muertos del bando patriota. Usualmente, se ha afirmado que las bajas fueron solamente 12. Sin embargo, el batallón N° 8 integrado por los pardos y morenos sufrió 67 bajas entre muertos y heridos; dato que varios historiadores han pasado por alto, pues la participación de este batallón ha sido en reiteradas ocasiones minimizada o directamente ignorada. En realidad, en el ejército patriota las bajas ascendieron a 130 muertos y 180 heridos, y los realistas perdieron 1.100 soldados (600 muertos y 500 prisioneros), además de 1.000 fusiles, 5 piezas de artillería, una bandera y municiones. La bandera española ganada en la batalla fue trasladada a Mendoza, donde fue exhibida con repique de campanas.

El triunfo en Chacabuco fue fundamental por varios motivos. Primero, porque en ese momento las Provincias Unidas del Río de la Plata eran el único foco revolucionario que se mantenía en pie frente al avance de la reconquista realista que había logrado controlar todo el continente. En este contexto, la victoria permitió a las Provincias Unidas sostener la independencia que habían declarado en 1816 e iniciar la liberación de Chile.

Además, el triunfo dio confianza a San Martín y a sus hombres, y brindó la certeza de que la nueva forma de hacer la guerra, más profesional, era la más adecuada para enfrentar a los realistas.

LOS PRINCIPIOS DE LA REVOLUCIÓN

En la película se ha recreado la arenga de San Martín a sus tropas antes de la batalla de Chacabuco. En el contenido de la arenga se manifiestan conceptos e ideas políticas que circulaban en 1817.

- a) Lean el texto de la arenga de San Martín a sus tropas y resuelvan las cuestiones que se proponen.

“¡Soldados! Todos y cada uno de ustedes conocen el esfuerzo y las dificultades por las que hemos pasado. Llegar hasta aquí es bastante, pero nunca es suficiente. El enemigo espera, y espera bien armado, señores. Son la esperanza de la América, cada uno de ustedes lleva consigo lo más importante, ¡la libertad! Trescientos años de masacre y de barbarie tiñen nuestra tierra de sangre, pero hemos venido a decir ¡basta!, ¡se acabó!

Soldados, se me llena el corazón al ver a tantos guerreros dispuestos, nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos recordarán este momento con orgullo, porque les dejaremos una tierra digna de ser vivida. Donde puedan sembrar, crecer y prosperar, libres de toda cadena, donde cada hombre pueda decidir su destino sin importar su color, su linaje, su procedencia, ni qué carajo. Porque todos somos iguales ante el Supremo, así como somos iguales ante la muerte, porque cualquier hijo de mujer merece ser libre de una vez y para siempre. ¡Seamos libres, que lo demás no importa nada! ¡Viva la patria!”

- b) Conversen con sus compañeros sobre el significado de la arenga y respondan estas preguntas.

- ¿Qué significaba para San Martín, en febrero de 1817, “una vida digna de ser vivida”?
- Según las ideas que pronunció San Martín en la arenga, ¿por qué causas, durante el dominio colonial español, los americanos no vivían con dignidad?
- ¿Qué “precio” consideraba San Martín que valía pagar para obtener la libertad de vivir una vida digna?

- c) ¿Consideran que las ideas que San Martín expresó en esta arenga, antes de la batalla de Chacabuco, tienen vigencia en la actualidad? ¿Por qué? Escriban una reflexión personal sobre el tema. Luego, coméntenlas con sus compañeros.

PARTE DE BATALLA

Un parte de batalla es un escrito, generalmente breve, que se envía por algún medio para informar a las autoridades correspondientes el resultado de una contienda.

a) Lean el texto del parte redactado por San Martín una vez finalizada la batalla de Chacabuco.

“Batalla de Chacabuco. Oficio del General en Jefe del Ejército de los Andes don José de San Martín al Supremo Director del Estado, dándole cuenta del éxito obtenido en la batalla de los llanos de Chacabuco. 12 de febrero de 1817.

Excelentísimo Señor.

Una división de mil ochocientos hombres del ejército de Chile acaba de ser destrozada en los llanos de Chacabuco por el ejército de mi mando en la tarde de hoy. Seiscientos prisioneros entre ellos treinta oficiales, cuatrocientos cincuenta muertos y una bandera que tengo el honor de dirigir es el resultado de esta jornada feliz con más de mil fusiles y dos cañones.

La premura del tiempo no me permite extenderme en detalles, que remitiré lo más breve que me sea posible: en el entretanto, debo decir a V. E., que no hay expresiones como ponderar la bravura de estas tropas: nuestra pérdida no alcanza a cien hombres.

Estoy sumamente reconocido a la brillante conducta, valor y conocimientos de los señores brigadieres don Miguel Soler y don Bernardo O’Higgins.

Dios guarde a V.E. muchos años. Cuartel general de Chacabuco en el campo de batalla, febrero 12 de 1817.

Excelentísimo señor.

José de San Martín

Excelentísimo Supremo Director del Estado.”

b) Respondan las siguientes preguntas:

- ¿Qué tipo de información brinda el parte que resulta útil para estudiar la batalla de Chacabuco?
- ¿Qué otros documentos consideran ustedes que necesita un historiador para estudiar y explicar este episodio? ¿Por qué?
- ¿Qué dice San Martín con respecto a Soler y O’Higgins? ¿Qué diferencias encuentran entre las afirmaciones de San Martín en el parte de batalla y el tratamiento del tema en la película?
- ¿Por qué les parece que en una película sobre hechos históricos hay diferencias, en la mayoría de los casos, entre lo que muestra y dice el filme y lo que dicen los documentos? Conversen con sus compañeros sobre esta cuestión y escriban una conclusión grupal sobre el tema.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA NOCIÓN DE PATRIA

- a) Lean los textos y conversen sobre la siguiente cuestión: ¿qué diferencias encuentran entre la idea de *patria* construida por la visión mitrista de la historia y la noción de patria que proponen los historiadores que revisaron ese enfoque historiográfico?
- b) Escriban una respuesta grupal a estas preguntas: ¿"La patria" necesita tener "un padre"? ¿Por qué, piensan ustedes, la idea de considerar a San Martín como "padre de la patria" estuvo relacionada con la visión mitrista de la historia?

Texto 1

La clave interpretativa de la historia en la versión de Bartolomé Mitre quedó expuesta en dos de sus principales obras históricas: la *Historia de Belgrano y de la independencia argentina* (1877) y la *Historia de San Martín y la emancipación americana* (1887). Esta consistía en imbricar el pasado, el presente y un auspicioso futuro para un nuevo país, liderado por Buenos Aires, y se impuso en su época hasta conformar una visión preponderante y, durante mucho tiempo, consensuada.

En 1910, en el del Centenario de la Revolución de Mayo, terminó de definirse el panteón de próceres que –según lectura "mitrista" de la historia– habían construido la Argentina. Desde entonces, los homenajes a esos próceres se multiplicaron en todo el país: en monumentos; nombres de calles, de plazas y de pueblos; en billetes y estampillas; en canciones patrias. Y, también, comenzó a generalizarse la idea de considerar a José de San Martín como "el Padre de la Patria".

Texto 2

[Según el punto de vista de la generación del 80 era necesario] dotar a la nueva Argentina de una idea de patria que no fuera la tierra, los hombres, la tradición [...]. Se enseñó que la Argentina eran las "instituciones" (las instituciones copiadas), la libertad, la civilización, o cualquier abstracción universal. Los argentinos tendrían al "amor

a la libertad" (libertad para pocos) como el fundamento único de la argentinidad. [...] Se amañó la historia en consecuencia. [...] Se mostró a la Revolución de Mayo como un complot de doctores ansiosos de libertad de comercio y libertad individual; para llevar sus beneficios había ido Belgrano al Paraguay y al Alto Perú y San Martín a Chile y al Perú. No había amor a la tierra y a las tradiciones, no había eclosión turbulenta y magnífica de un pueblo, no había jefes populares ni defensa de la independencia por la independencia misma. [...] Era cuestión entonces de ocultar simplemente la existencia de un pueblo o negarlo como "montonera" cuando irrumpió en el año 1820 [...] San Martín y Belgrano no serían presentados como hombres de pensamiento político definido, ni expuestas sus opiniones sobre las cosas y los hombres de la tierra, sino como héroes de alto, pero único, valor militar.

José María Rosa: "Saldías y la Historia de la Confederación Argentina". En: Revista del Instituto J.M. de Rosas N°22. 1960.

Texto 3

[...] Podría concluirse que la Revolución de Mayo, según el mitrismo, significa el nacimiento de la Patria, entendiendo por Patria un país formalmente independiente, pero subordinado económica y políticamente, como semicolonias, al Imperio Británico. [...] Pero ocurre que cuando empiezan a valorarse los escritos de Alberdi [...] algunos francotiradores de la historia reparan en esta definición: 'La revolución de Mayo es un capítulo de la revolución hispanoamericana, así como esta lo es de la española y esta, a su vez, de la revolución europea 14 de julio de 1789 en Francia'. Es decir, una revolución democrática dirigida contra el absolutismo, impulsada por la convicción de que el pueblo debe elegir a sus gobernantes y no provenir estos de ningún derecho divino de los reyes.

Norbeto Galasso: La Revolución de Mayo y Mariano Moreno. Buenos Aires, Centro Cultural, 1999.

¿PATRIA O PATRIAS?

En una de las primeras escenas de la película, durante la entrevista del periodista con Manuel Corvalán, el primero llama a San Martín “el padre de la patria”. A continuación, el anciano le responde: “¿Qué es para usted la patria?”.

a) La Real Academia Española define “patria” en los siguientes términos:

PATRIA. (Del lat. *patrīa*).

1. f. Tierra natal o adoptiva ordenada como nación, a la que se siente ligado el ser humano por vínculos jurídicos, históricos y afectivos.

2. f. Lugar, ciudad o país en que se ha nacido.

~ **celestial**.

1. f. Cielo o gloria.

~ **chica**.

1. f. Lugar, pueblo, ciudad o región en que se ha nacido.

- ¿Están de acuerdo con las definiciones de la Real Academia? ¿Por qué?
- ¿Qué elementos consideran que faltan en esta definición? ¿Concuerda con las que ustedes pensaron?
- ¿Qué “patrias” les parece que existían en el virreinato? ¿Y después de 1810? ¿Y en 1880? ¿Y en la actualidad?

b) Ahora les proponemos que revisen cuál es el significado de la palabra “patria” para cada uno de ustedes, protagonistas de la historia en este tiempo presente:

- ¿Qué es “la patria” para cada uno de ustedes? Escriban una definición personal de este concepto.
- Comparen las definiciones que dio cada uno de los compañeros. ¿Existe una única “patria” para todos?
- ¿Qué tienen en común y en qué se diferencian “las patrias” de cada uno de los estudiantes del curso?
- Entre todos, redacten una definición del concepto “patria” que incluya los diversos elementos aportados por los puntos de vista de cada uno.

c) Pregunten a sus padres, sus abuelos y otros familiares qué es “la patria” para cada uno de ellos. Registren sus respuestas. Además, conversen con los adultos sobre las definiciones de “patria” que ustedes elaboraron en la escuela.

d) Entre todos, analicen los significados de las distintas nociones de “patria” que recopilaron. ¿Por qué, piensan ustedes, hay distintas ideas acerca de qué es la patria? Escriban algunas reflexiones grupales y compartánlas con la comunidad educativa.

SAN MARTÍN COMO HÉROE

Durante muchos años, la historiografía tradicional ha retratado a San Martín más como héroe que como hombre de carne y hueso. En los últimos años, se ha intentado matizar esa imagen. Sin embargo, los himnos y canciones patrias, los feriados nacionales y la construcción de monumentos exaltan la figura heroica de los próceres como José de San Martín, Manuel Belgrano o Domingo F. Sarmiento.

- a) Lean la letra del *Himno al General San Martín*, escrito por Segundo M. Argarañáz.

Himno a San Martín

Yerga el Ande su cumbre más alta,
dé la mar el metal de su voz
y entre cielos y nieves eternas
se alza el trono del Libertador.
Suenen claras trompetas de gloria
y levanten un himno triunfal,
que la luz de la historia
agiganta la figura del Gran Capitán.
De las tierras del Plata a Mendoza,
de Santiago a la Lima gentil
fue sembrando en la ruta laureles
a su paso triunfal, San Martín.

San Martín, el señor de la guerra,
por secreto designio de Dios,
grande fue cuando el sol lo alumbraba
y más grande en la puesta del sol.
¡Padre augusto del pueblo argentino,
héroe magno de la libertad!
A tu sombra la patria se agranda
en virtud, en trabajo y en paz.
¡San Martín! ¡San Martín! Que tu nombre
honra y prez de los pueblos del sur
aseguren por siempre los rumbos
de la patria que alumbró tu luz.

- b) ¿Qué figuras retóricas (metáforas, comparaciones, hipérboles) fueron utilizadas por el autor para resaltar a San Martín como héroe? ¿Por qué?
- c) Averigüen en qué año fue declarado el 17 de agosto como feriado nacional en homenaje a San Martín. Averigüen también cómo se denomina la efeméride y qué gobierno conducía el Estado Nacional en ese momento.
- d) Piensen y escriban las respuestas a las siguientes preguntas. Primero, de manera individual. Luego, intercambien sus puntos de vista con sus compañeros.
- ¿Qué significa ser un héroe?
 - ¿Quiénes son héroes para ustedes, hoy? ¿Por qué?
 - ¿Están de acuerdo en considerar a San Martín como un héroe en la época en la que fue protagonista de la historia?
- e) Entre todos discutan las siguientes cuestiones: ¿consideran necesario que, en cada país, se consideren héroes o próceres a algunos protagonistas de la historia? ¿Por qué? ¿Quiénes deciden a quiénes considerar próceres? Escriban las conclusiones del debate.

EL RECONOCIMIENTO A SAN MARTÍN

En la Argentina, la figura de San Martín es recordada de distintas maneras. Muchas calles, bibliotecas públicas, plazas, monumentos y otros lugares llevan su nombre o de los hitos de su vida (como las batallas) para homenajearlo.

Algunos muy conocidos son los siguientes:

- El monumento al general San Martín, ubicado en la Plaza San Martín, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, capital federal del país.
- El Monumento Nacional al Ejército de los Andes, emplazado en el Cerro de la Gloria, en la ciudad de Mendoza, provincia de Mendoza.
- El Monumento a San Martín, un bronce de Luis Perlotti, emplazado en la rotonda de la avenida Luro y la calle Mitre, en la ciudad de Mar del Plata, provincia de Buenos Aires. En esa escultura se ha representado al prócer anciano, envuelto en su capote al viento.
- El Monumento a Bolívar y San Martín, ubicado en la Rotonda Plaza Cívica y Malecón, en la ciudad de Guayaquil, Ecuador.

a) Les proponemos que elaboren un inventario de los monumentos y otros sitios que recuerdan a San Martín en el barrio, la ciudad, el pueblo o la localidad donde viven o donde está ubicada la escuela. Para construir el inventario, pueden buscar información en Internet y, también, pueden organizar salidas de campo para recorrer el barrio o la localidad a fin de localizar los sitios y recolectar información.

- b) Averigüen la historia de cada uno de los lugares incluidos en el inventario, cuándo fueron llamados así y por qué.
- c) Comparen cómo son recordados, en la localidad donde está la escuela, otros próceres. Por ejemplo, Manuel Belgrano o Domingo F. Sarmiento. ¿Quién es el más recordado u homenajead? ¿Por qué consideran que es así?
- d) ¿En la comunidad local hay algún prócer que sea recordado con la misma importancia que San Martín? ¿Quién es? ¿Por qué y cómo es homenajead?
- e) Organicen un debate y, entre todos, propongan entre cinco y diez nombres de protagonistas de la historia, pasada y presente, que ustedes consideren héroes o próceres, que deberían ser reconocidos como tales. Recuerden justificar la elección.

EL EXILIO DE SAN MARTÍN

Tras largos años de guerras revolucionarias, en Hispanoamérica se multiplicaron los enfrentamientos entre facciones políticas opuestas. En el actual territorio argentino, este enfrentamiento tuvo como protagonistas a unitarios y federales.

En esos años, entre los dirigentes políticos, las habilidades para la diplomacia y la política resultaban atributos más valorados que el valor y la inteligencia en el campo de batalla. Sobre esta situación se expresó San Martín en numerosas ocasiones, aunque nunca lo hizo con tanta precisión como en sus cartas a Tomás Guido, a mediados de la década de 1820, cuando este intentaba convencerlo de que no abandonase el continente americano. Más que un simple intercambio epistolar entre amigos, en las cartas de San Martín a Guido puede leerse un claro diagnóstico sobre la situación política en el nuevo país.

“Las agitaciones de diecinueve años de ensayos en busca de una libertad que no ha existido y más que todo, las difíciles circunstancias en que se halla en el día nuestro país, hacen clamar a lo general de los hombres que ven sus fortunas al borde del precipicio y su futura suerte cubierta de una funesta incertidumbre, no por un cambio en los principios que nos rigen y que en mi opinión es en donde está el mal, sino por un gobierno vigoroso, en una palabra, militar; porque el que se ahoga no repara en lo que se agarra (...)”

Para San Martín, el principal motivo de conjoga era, según sus palabras, el peligro de que la opinión pública volcara su apoyo hacia un gobierno unipersonal, una dictadura militar que eliminase la vida política facciosa. En ese contexto, el Libertador rechazaba la propuesta de quienes pretendían imponerlo a él como máximo gobernante.

“La historia y más que todo la experiencia de nuestra revolución me han demostrado que jamás se puede mandar con más seguridad a los pueblos que los dos primeros años después de una gran crisis, tal es la situación en que quedará el de Buenos Aires, que no exigirá del que lo mande después de esta lucha más que tranquilidad. Si sentimientos menos nobles que los que poseo en favor de nuestro suelo fuesen el norte que me dirigieran, yo aprovecharía la coyuntura para engañar a este heroico pero desgraciado pueblo, como lo han hecho unos cuantos demagogos que con sus locas teorías lo han precipitado en los males que le afligen dándole el pernicioso ejemplo de perseguir a los hombres de bien, sin reparar en medios (...).

Después de lo expuesto, ¿cuál es el partido que me resta? Es preciso convenir que mi presencia en el país en estas circunstancias, lejos de ser útil no haría otra cosa que ser embarazosa; para los unos, objeto de continuas desconfianzas; para los otros, de esperanzas que deben ser frustradas; para mí, de disgustos continuados.”

Así, San Martín sellaba su destino: el exilio.

EL EXILIO DE SAN MARTÍN SEGÚN ALBERDI Y SARMIENTO

Dos de los más prolíficos intelectuales y políticos argentinos del siglo XIX, Juan Bautista Alberdi y Domingo Faustino Sarmiento, tuvieron la oportunidad de entrevistarse con José de San Martín a mediados de la década de 1840, en su casa en Grand Bourg, Francia. Luego de las entrevistas, estos hombres volcaron sus impresiones en escritos que describen la vida de San Martín en su retiro francés.

Luego de exiliarse en Montevideo a causa de las persecuciones del gobierno de Juan Manuel de Rosas, en 1840 Alberdi abandonó la ciudad oriental, clandestinamente, durante el sitio de un ejército porteño al mando del general Oribe, y se confinó en Europa durante casi tres años. Durante su viaje, tuvo la oportunidad de residir en Francia por unos meses y mantener una inesperada entrevista con San Martín.

“Entró por fin con su sombrero en la mano, con la modestia y el apocamiento de un hombre común. ¡Qué diferente lo hallé del tipo que yo me había formado oyendo las descripciones hiperbólicas que me habían hecho de él sus admiradores en América! (...) No obstante su larga residencia en Europa, su acento es el mismo de nuestros hombre de América, coetáneos suyos. En su casa habla alternativamente el español y el francés, y muchas veces mezcla palabras de los dos idiomas, lo que le hace decir con mucha gracia que llegará un día en que se verá privado de uno y otro o tendrá que hablar un *patois* de su propia invención. Rara vez o nunca habla de política –jamás trae a la conversación con personas indiferentes sus campañas de Sudamérica–; sin embargo, en general le gusta hablar de empresas militares.”

La entrevista de Sarmiento también da cuenta de la admiración que despertaba la figura de San Martín. Así, en una carta que le escribió a su amigo Antonino Aberastain, Sarmiento decía:

“no lejos de la margen del Sena, vive olvidado don José de San Martín, el primero y el más noble de los emigrados... Me recibió el buen viejo sin aquella reserva que pone de ordinario para con los americanos, en sus palabras, cuando se trata de América. Hay en el corazón de este hombre una llaga profunda que oculta a las miradas extrañas... Ha esperado sin murmurar cerca de treinta años la justicia de aquella posteridad a quien apelaba en sus últimos momentos de vida política... He pasado con él momentos sublimes que quedarán grabados en el espíritu. Solos, un día entero, tocándole con maña ciertas cuerdas, reminiscencias suscitadas a la ventura, un retrato de Bolívar que veía por acaso; entonces, animándose la conversación, lo he visto transfigurarse.”

**ALBERDI Y SARMIENTO SE SORPRENDIERON CUANDO SE
ENCONTRARON CON UN HÉROE QUE ERA
UN HOMBRE COMÚN.**

EL SABLE DE SAN MARTÍN

José de San Martín redactó un testamento legando sus bienes a familiares y amigos. Además, en el punto 3 de su testamento, el Libertador legó su sable a Juan Manuel de Rosas, en ese momento gobernador de la provincia de Buenos Aires. El reconocimiento de San Martín a Rosas suscitó muchas preguntas, pues el gobernador de Buenos Aires fue, y aún es hoy en día, una figura controversial.

Para San Martín, Rosas debía ser reconocido y recompensado por la férrea defensa que realizó frente a los ataques de Francia y Gran Bretaña contra la Confederación Argentina. En el primero de esos ataques, en 1838, los franceses usaron un pretexto para bloquear el puerto de Buenos Aires y apoyar activamente a los enemigos de Rosas. El conflicto, que tuvo graves consecuencias económicas, finalizó en 1840.

SAN MARTÍN LE COMUNICÓ A JUAN MANUEL DE ROSAS QUE APOYABA SUS MEDIDAS CONTRA EL AVASALLAMIENTO ANGLO-FRANCÉS Y QUE APLAUDÍA SU RESISTENCIA CONTRA LAS PRESIONES EXTRANJERAS.

En 1845 hubo un nuevo bloqueo, esta vez anglo-francés, y una expedición que remontó el Paraná y fue resistida valerosa pero infructuosamente por las tropas de la Confederación en la Vuelta de Obligado. Tan molesto se encontraba San Martín por el abuso de Francia e Inglaterra que le escribió a Rosas

para disculparse por no poder brindarle sus servicios militares a causa de su avanzada edad, y para comunicarle que apoyaba sus medidas contra ese avasallamiento y que aplaudía su resistencia contra las presiones extranjeras.

San Martín había adquirido el sable corvo en Londres antes de su arribo a Buenos Aires; con él realizó todas sus expediciones militares. Luego de Guayaquil, el arma quedó en Mendoza hasta que fue devuelta al general por su yerno, Mariano Balcarce. San Martín se quedó con el sable hasta su muerte en 1850, cuando fue enviado a Juan Manuel de Rosas.

Por su parte, Juan Manuel de Rosas estableció en su testamento que entregaba el sable a su amigo Juan Nepomuceno Terrero, pero como este falleció antes que el Restaurador pasó a Máximo Terrero, hijo mayor de Juan Nepomuceno, y esposo de Manuelita Rosas, hija de Juan Manuel. En 1896, Manuelita donó el sable al recién creado Museo Histórico Nacional.

EN EL AÑO 1965, EL SABLE QUEDÓ DEFINITIVAMENTE BAJO LA CUSTODIA DEL REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO.

LO QUE DICE EL TESTAMENTO DE SAN MARTÍN

Además de establecer el destino de sus bienes materiales, el testamento de San Martín “dice” sobre su modo de pensar y sus convicciones.

- a) Lean el texto del testamento de José de San Martín. Señalen las afirmaciones del Libertador que consideren manifestaciones de su personalidad.

París, 23 de enero de 1814

En el nombre de Dios todo Poderoso a quien conozco como Hacedor del Universo: Digo yo José de San Martín, Generalísimo de la República del Perú, y Fundador de su libertad, Capitán General de la de Chile, y Brigadier General de la confederación Argentina, que visto el mal estado de mi salud, declaro por el presente Testamento lo siguiente:

Primera. Dejo por Mi absoluta Heredera de mis bienes, habidos y por haber a mi única Hija Mercedes de San Martín actualmente casada con Mariano Balcarce.

Segunda. Es mi expresa voluntad el que mi Hija suministre a mi Hermana María Elena, una Pensión de Mil francos anuales, y a su fallecimiento, se continúe pagando a su hija Petronila, una de 250 hasta su muerte, sin que para asegurar este don que hago a mi hermana y Sobrina, sea necesarias otra Hipoteca que la confianza que me asiste de que mi hija y sus herederos cumplan religiosamente ésta mi voluntad.

Tercera. El Sable que me ha acompañado en toda la Guerra de la Independencia de la América del Sud le será entregado al General de la República Argentina don Juan Manuel de Rosas, como una prueba de satisfacción, que como Argentino he tenido al ver la firmeza con que ha sostenido el honor de la República contra las injustas pretensiones de los Extranjeros que tratan de humillarla.

Cuarta. Prohibo el que se me haga ningún género de Funeral, y desde el lugar en

que falleciere se me conducirá directamente al Cementerio sin ningún acompañamiento, pero si desearia, el que mi Corazón fuese depositado en el de Buenos Aires.

Quinta. Declaro no deber ni haber jamás debido nada, a nadie.

Sexta. Aún que es verdad que todos mis anhelos no han tenido otro objeto que el bien de mi Hija amada, debo confesar, que la honrada conducta de esta, y el constante cariño y esmero que siempre me ha manifestado, han recompensado con Usura, todos mis esmeros haciendo mi vejez feliz. Yo le ruego continúe con el mismo cuidado y contracción la educación de sus Hijas (a las que abrazo con todo mi Corazón) si es que a su vez quiere tener la misma feliz suerte que yo he tenido; igual encargo hago a su Esposo, cuya honradez, y hombría de bien no ha desmentido la opinión que habia formado de él, lo que me garantiza continuara haciendo la felicidad de mi Hija y Nietas.

Séptima. Todo otro Testamento o Disposición anterior al Presente queda Nulo y sin ningún valor. Hecho en París a Veinte y tres de Enero del año de mil ochocientos cuarenta y cuatro, y escrito todo el de mi puño y letra. *José de San Martín*

Artículo Adicional: Es mi voluntad el que el Estandarte que el Bravo Español Don Francisco Pizarro tremoló en la Conquista de Perú sea devuelto a esta República (a pesar de ser propiedad mía) siempre que sus Gobiernos hallan realizado las Recompensas y honores con que me honró su primer Congreso.”

- b) Escriban un mensaje o una carta para compartir con la comunidad educativa de la escuela algunas conclusiones elaboradas por ustedes sobre cómo era el hombre común llamado “el Libertador” general José de San Martín.

CONMEMORACIONES SANMARTINIANAS

San Martín murió en Francia el 17 de agosto de 1850. En las décadas que siguieron, en Buenos Aires, se realizaron diversas conmemoraciones en su honor.

1851

En 1851, en *La Gaceta Mercantil*, diario de la Buenos Aires rosista, aparecieron una serie de notas biográficas que rememoraban su vida. Entre del 23 al 30 de junio, la primera página del periódico estuvo dedicada íntegramente a publicar una serie de relatos sobre de la vida del Libertador.

a) Lean el siguiente texto, publicado el 1 de julio de 1851 en *La Gaceta Mercantil*.

“Así ha terminado la existencia del grande hombre que consagrandolo a la Independencia del Continente sus florecientes días, libértolo a su Patria, a Chile y al Perú. Dotado de un corazón magnánimo y de un espíritu fuerte, presentóse a llenar las grandes exigencias de la revolución americana (...) Desprendido hasta la superioridad, destinó las remuneraciones que los pueblos llegaron a acordarle, a creaciones benéficas, y establecimientos científicos, que conservan su nombre como un espléndido recuerdo (...)

Tales han sido sus grandes caracteres, y las épocas brillantes que ha legado a la Historia de la República Argentina. Estimado por el Gobierno de su Patria, distinguido del General Rosas, respetado de sus compatriotas y aplaudido del mundo, ha descendido San Martín al sepulcro. El duelo de la Confederación y el sentimiento de los nuevos Estados del Continente, forman la corona fúnebre del hombre que, en el bosquejo de su vida, envuelve la historia de la Libertad Americana.”

b) Identifiquen cuáles son los valores atribuidos a San Martín que se reconocían y exaltaban en este homenaje, realizado en Buenos Aires en 1851, durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas. Escriban los resultados del análisis realizado.

1880

Casi treinta años después, cuando los conflictos civiles estaban llegando a su fin, el cuerpo de San Martín fue trasladado al país y ubicado en un mausoleo construido en la Catedral Metropolitana, en Buenos Aires.

- c) El 28 de mayo de 1880, en un acto al que asistieron casi todas las personalidades públicas y políticas del momento, el general Sarmiento realizó un discurso de recepción. Lean el texto.

“La repatriación de sus cenizas era complemento de aquel largo y penoso trabajo que se opera en la mente de los pueblos; para dar al César lo que es del César, a San Martín su lugar en la historia de las naciones, disputado largo tiempo por los contemporáneos, hasta que disipado el polvo del combate, y cuando los ruidos de lo que se destruye han cesado, puede tomarse razón de lo que ha quedado de durable, de bello, de bueno y de grande, la Independencia de varias naciones, obtenida sin imponerse el vencedor en cambio de la dominación destruida (...) Vosotros y nosotros, pues, hacemos hoy un acto de reparación de aquellas pasadas injusticias, devolviendo al General Don José de San Martín el lugar prominente que le corresponde en nuestros monumentos conmemorativos. Podremos respirar libremente, como quien se descarga de un gran peso, cuando hayamos depositado en el sarcófago, que

servirá de altar de la Patria, los restos del Gran Capitán, a cuya gloria sólo faltaba esta rehabilitación de su propia patria y esta hospitalidad calurosa que recibe de sus compatriotas.”

- d) Identifiquen cuáles son los valores atribuidos a San Martín que se reconocían y exaltaban en este homenaje, realizado en Buenos Aires, en 1880.
- e) Comparen los relatos conmemorativos del fallecimiento de San Martín realizados en 1850 y en 1880. Tengan en cuenta cuáles eran los contextos políticos nacionales en cada una de esas dos épocas. Escriban una conclusión que presente los resultados de la comparación.
- f) En la película, el periodista entrevista a Corvalán con motivo de la repatriación de los restos de San Martín. ¿Qué imagen del Libertador tiene el periodista y cuál tiene Corvalán? ¿Cuál de los dos coincide con el relato de 1850, y cuál, con el de 1880? ¿Cómo podrían explicar los diferentes puntos de vista de los dos personajes?

ALGUNOS “MISTERIOS” SAN MARTINIANOS

La figura de San Martín ha despertado algunos interrogantes, “misterios” que construyeron una suerte de historia “prohibida” del Libertador.

El primero de ellos hace referencia al origen de San Martín, y se hace eco de una tradición oral de la familia Alvear. Según esta versión, San Martín habría sido hijo de Diego de Alvear –padre de Carlos de Alvear– y de una indígena. La versión del origen indígena de San Martín comenzó a correr desde temprano. Cuando Juan Bautista Alberdi fue a visitarlo a su casa de Boulogne-sur-Mer, en el año 1843, uno de los motivos de asombro fue la apariencia física del Gran Capitán: “yo le creía un indio, como tantas veces me lo habían pintado, y no es más que un hombre color moreno, de los temperamentos biliosos”.⁽⁴⁾

No hay evidencia que pueda confirmar el origen mestizo de San Martín, pero esta versión ha cobrado popularidad por dos motivos: primero, porque hay quienes piensan que eso haría del prócer una figura más popular, por ser mestizo; y segundo, porque así San Martín sería una figura de dos mundos, el hispánico y el americano, y se podría explicar por su origen sus acciones libertarias.

Más de allá de esta hipótesis, que es imposible demostrar, para el estudio del periodo revolucionario y de la vida del Libertador es irrelevante. San Martín fue tomado por sus contemporáneos como blanco y, en el mundo español, la “limpieza de sangre” (es decir, no tener rastros de ascendencia mora, judía, indígena o africana) era condición necesaria para no ser condenado legalmente a la inferioridad social. En la sociedad estamental en la que nació San Martín fue siempre tratado como un blanco. Si no, hubiera sido imposible que hiciera una

carrera militar en España, o que llegara tan fácilmente a conducir los ejércitos patriotas; tampoco hubiera podido casarse con la integrante de una familia de la elite porteña.

Otro punto de discusión en la vida de San Martín es la razón de su regreso al Río de la Plata en 1812, luego de haber vivido 29 años en Europa, entre los 5 y los 34 años. Este hecho no tiene una única explicación. Como San Martín era de origen americano sus posibilidades de ascenso en la carrera militar eran limitadas, pues los grados más altos en el Ejército del Rey estaban reservados para los peninsulares. Por esto, en España no tenía más posibilidades de ascenso, mientras que en América se estaban formando ejércitos cada vez más profesionales que requerían oficiales con conocimientos.

En segundo lugar, cuando San Martín decidió regresar a Buenos Aires, España se encontraba casi completamente en manos francesas y las autoridades españolas cada vez contaban con menos apoyo, a lo que se sumaba el hecho de que desde 1808 era cada vez más tensa más la relación entre americanos y peninsulares.

Finalmente, durante esos años, en Europa surgieron una multiplicidad de grupos disidentes americanos que comenzaron a organizarse en logias o sociedades secretas. En esas asociaciones se discutía acerca de la libertad americana, los principios liberales y la organización republicana. Muchos americanos de bri-

4 | La entrevista puede leerse completa en:
http://es.wikisource.org/wiki/Entrevista_de_Alberdi_y_San_Mart%C3%ADn



llante actuación participaron de esos clubes y si bien no se sabe a ciencia cierta cuál fue el contacto de San Martín con estas logias en Europa, muchos de sus amigos, con los que viajó a Buenos Aires, pertenecían a ellas y posteriormente fundaron juntos la Logia Lautaro.

La combinación de sus ambiciones personales, sus ideas políticas liberales, la coyuntura crítica de España y las posibilidades que se le abrieron en el escenario rioplatense fueron factores que lo llevaron a tomar la decisión de regresar al Río de la Plata.

Por último, uno de los acontecimientos más debatidos de la vida de San Martín fue su encuentro en 1822, en Guayaquil, con Simón Bolívar. Ambos tenían grandes diferencias: San Martín quería que Guayaquil fuese parte del Perú, como antes, y Bolívar quería incorporarlo a Colombia, el gran país que estaba creando y que se extendía desde Venezuela al Ecuador. San Martín proponía, en ese momento, una organización monárquica para el Perú, mientras que Bolívar propugnaba la república. Los unía la causa común contra los realistas.

La discusión mayor en torno de este encuentro secreto se ha centrado en cuáles fueron las razones por las cuales San Martín dejó que fuera el venezolano quien concluyera la guerra de independencia en Perú. Se han tejido explicaciones variadas, desde el espíritu altruista de San Martín —quien sin problemas habría dejado el mando total al ambicioso Bolívar, en pos de su ideal superior de libertad del continente— hasta el mito de que Bolívar ocupaba un lugar más alto en la masonería, lo que habría obligado al rioplatense a dar un paso al costado.

Lo cierto es que San Martín enfrentaba serios problemas políticos en Perú, y no tenía el poder militar para vencer a los realistas que dominaban la sierra. Sus tropas eran escasas y el Estado al que representaba, y que lo había financiado, era el gobierno central de las Provincias Unidas del Río de la Plata. En cambio, Bolívar tenía detrás de sí un Estado y un ejército con una gran capacidad de movilización. Eso definió que fuese él el encargado de finalizar la campaña libertadora. San Martín dio un paso al costado.

**LA COMBINACIÓN DE SUS IDEAS POLÍTICAS LIBERALES,
LA COYUNTURA CRÍTICA DE ESPAÑA Y LAS POSIBILIDADES
QUE SE LE ABRIERON EN EL ESCENARIO RIOPLATENSE
FUERON FACTORES QUE LLEVARON A SAN MARTÍN A
TOMAR LA DECISIÓN DE REGRESAR AL RÍO DE LA PLATA.**

LAS PELÍCULAS HISTÓRICAS

Las películas históricas tienen una larga tradición en la Argentina y en el mundo. Según la rigurosidad con la que son realizadas, pueden ser una herramienta excelente para aproximarse a los hechos del pasado, sobre todo si se considera que hoy en día el cine es uno de los medios más masivos –junto con la televisión– de acceso al conocimiento de la historia. Sin embargo, para poder aprovechar este soporte, es necesario conocer algunas de sus características y las limitaciones que puede conllevar su utilización.

Primero, los filmes históricos se diferencian no solo por su calidad y su rigor, sino también por la búsqueda de exactitud a la hora de representar el hecho histórico. Entre la gran cantidad de películas que buscan recrear cuestiones históricas se pueden extraer estas distintas categorías:

- Reconstrucción histórica: películas basados en personajes y hechos documentados históricamente.
- Película de época: el acontecimiento histórico es anecdótico, es decir, un pretexto sobre la base del cual se desarrolla el argumento del filme.
- Ficción histórica: películas con un argumento de ficción pero que poseen una verdad histórica en su fondo.

Así, no todas las películas basadas o ambientadas en el pasado tienen la misma intención y no buscan recrear los escenarios y los acontecimientos de igual forma.

En segundo lugar, entre las limitaciones, es necesario tener en cuenta que un filme histórico no alcanza para explicar el proceso histórico, sino que es una herramienta para conocer mejor alguna cuestión sobre la que se tienen conocimientos previos, porque cada película es un recorte posible y una mirada sobre el acontecimiento filmado, la del director y los realizadores.

Por otra parte, las películas históricas se han encargado mayoritariamente de reproducir las vidas de los grandes personajes o de los grandes sucesos, dejando de lado, en muchos casos, cuestiones históricas que parecerían ser menos interesantes cinematográficamente.

Además, se debe tener en cuenta que la cantidad de datos que pueden mostrarse en una película es limitada: por la duración necesariamente acotada del filme y por la necesidad de contar un relato coherente.

El análisis de una película también tiene que tener en cuenta la información sobre sus realizadores (director, productor, guionista entre otros), sobre los actores que allí participan, sobre quiénes la financian, y para qué público está destinado.

**TODO FILME CONSTITUYE UN REFLEJO HISTÓRICO DEL
CONTEXTO EN QUE HA SIDO REALIZADO.**

En tercer lugar, existen debates acerca de la relación entre lo histórico y lo dramático, y acerca de cómo entender las “inexactitudes” que se pueden encontrar en las películas. Por un lado, se debe entender que una película histórica, además de una función informativa, cumple con un cometido dramático, y que es lícito que los realizadores se toman licencias en pos de la dramatización. Lo importante no es que lo narrado sea verdad, sino que la ficcionalización que se haga de un hecho sea verosímil, es decir, que pueda ser posible en el contexto.

Además, lo ficcional de la película también puede ayudar a comprender ciertas visiones sobre el pasado que tiene la sociedad en la que se está realizando la película.

Una película es una producción en un contexto determinado, y es por eso que entender el momento de realización es fundamental. Como explica el especialista Esteve Rimbau: “Todo filme constituye un reflejo histórico del contexto en que ha sido realizado. Si además este filme aborda un tema histórico pretérito, la articulación cine/historia se produce a un doble nivel: el del filme como instrumento de análisis y reproducción de un hecho histórico, y también como paralelo reflejo contemporáneo de las circunstancias históricas en el momento de su producción”.

**LO FICCIONAL DE LA PELÍCULA TAMBIÉN PUEDE AYUDAR A
COMPRENDER CIERTAS VISIONES SOBRE EL PASADO QUE
TIENE LA SOCIEDAD EN LA QUE SE ESTÁ REALIZANDO LA
PELÍCULA.**

Es decir, las interpretaciones sobre los hechos históricos que se narran en las películas están socialmente construidas. Por esto, tales interpretaciones se relacionan con los modos de observar el pasado que la sociedad presente tiene en el momento de hacer la película, y también con las cuestiones del presente que se “filtran” en el filme.

■ ALGUNAS PELÍCULAS SOBRE JOSÉ DE SAN MARTÍN

> *El santo de la espada* (1970). Dirección: Leopoldo Torre Nilsson. Con Alfredo Alcón, Evangelina Salazar, Lautaro Murúa, Ana María Picchio y Héctor Alterio. Esta película, basada en la novela homónima de Ricardo Rojas, relata la vida de San Martín a partir de su llegada a Buenos Aires en 1812. Retrata al militar y al hombre desde una perspectiva bien heroica.

> *Por los senderos del Libertador* (1971). Dirección: Jorge Cedrón, con la voz de Héctor Alterio. Retrata la trayectoria europea de San Martín, antes y después de su actuación en la guerra de la independencia americana.

> *El general y la fiebre* (1993). Dirección: Jorge Coscia. Con Rubén Stella, Licia Tizziani, Raúl Brambilla y Jorge Arán. La película trata sobre la estadía de San Martín en una estancia de Saldán donde reestablece su delicada salud y recuerda apostillas de su pasado.

> *El exilio de San Martín* (2005). Dirección: Alejandro Areal Vélez, con Alfredo Alcón en la voz de San Martín. Documental sobre José de San Martín y su exilio en Inglaterra, Bélgica y Francia.

> *San Martín. El combate de San Lorenzo* (2009). Dirección: Leandro Ipiña. Documental sobre la batalla de San Lorenzo. Con una ficcionalización muy lograda del combate.

LOS JÓVENES TOMAN LA PALABRA Y SE APROPIAN DE LA HISTORIA

En el año del Bicentenario de la Revolución del 25 de Mayo de 1810, este libro sobre la película *Revolución. El cruce de los Andes* acerca a los docentes materiales y propuestas con el propósito de que los jóvenes estudiantes de las escuelas de todo el país tomen la palabra, realicen producciones audiovisuales, y también ellos cuenten la historia de José de San Martín, del cruce de los Andes y de las luchas por la independencia de América del Sur.

Con este propósito, invitamos a los docentes (esos adultos imprescindibles que acompañan y orientan a los jóvenes, que los alientan y se quedan cerca, atentos a responder sus preguntas con nuevas preguntas que señalen búsquedas y caminos a recorrer), a que convoquen –y también que provoquen– a los estudiantes a elaborar y dar a conocer sus propias producciones textuales, fotográficas y audiovisuales sobre ese protagonista de la historia llamado José de San Martín.

Imaginamos cartas a San Martín escritas por estos jóvenes protagonistas de la historia argentina contemporánea desde todas y cada una de las escuelas del país.

Imaginamos entrevistas realizadas por ellos a integrantes de la comunidad local, que den a conocer múltiples y diversas voces de los significados que tienen las ideas y los hechos protagonizados por San Martín para los habitantes de la Argentina actual.

Imaginamos producciones audiovisuales (videos, microvideos, documentales) que cuenten la historia de este hombre común que hizo cosas extraor-

dinarias en la época en la que le tocó vivir, reinterpretada por los estudiantes, luego de leer, reflexionar, relacionar y construir nuevos conocimientos sobre la historia de este país llamado Argentina.

Imaginamos una riquísima producción de nuevos materiales sobre la historia de San Martín, contada por los jóvenes luego de haber comprendido que las historias que han leído y que han estudiado, como cada figura y cada representación de San Martín en cada acto escolar, son construcciones de integrantes de la sociedad que toman una posición sobre el pasado, porque tienen una posición sobre el presente y el futuro.

El Canal Encuentro (www.encuentro.gov.ar),
el portal Educ.ar (www.educ.ar)
y el sitio del filme (www.revolucionlapelicula.com)
serán los espacios para recibir
las producciones de
los estudiantes y las escuelas.

BIBLIOGRAFÍA

TEXTOS PARA CONSULTAR

Como biografía general sobre José de San Martín es ineludible la obra de Bartolomé Mitre, *Historia de San Martín*, Editorial Suelo Argentino, Buenos Aires, 1950 (existen numerosas ediciones).

Con motivo del centenario del nacimiento de San Martín, José Luis Busaniche escribió una excelente biografía llamada *San Martín vivo*, Emecé, Buenos Aires, 2000 (reedición).

En los últimos años se han escrito nuevas biografías que aportan los conocimientos de las últimas investigaciones y líneas historiográficas. La más completa y de profunda investigación es la obra de Patricia Pasquali, *San Martín. La fuerza de la misión y la soledad de la gloria*, Emecé, Buenos Aires, 2004. Una propuesta interesante, de accesible lectura que resume las últimas interpretaciones es la de Beatriz Bragoni, *San Martín. De soldado del Rey a héroe de la nación*, Sudamericana, Buenos Aires, 2010.

Para conocer a San Martín a través de los ojos de sus contemporáneos recomendamos leer la recopilación de cartas, memorias e impresiones de José Luis Busaniche, *San Martín visto por sus contemporáneos*. Instituto Sanmartiniano, Buenos Aires, 1995.

También es sumamente interesante la correspondencia del Libertador con su amigo íntimo, Tomás Guido, recopilada por Patricia Pasquali, *San Martín confidencial. Correspondencia personal del Libertador con su amigo Tomás Guido (1816-1849)*, Planeta, Buenos Aires, 2000.

OTROS RECURSOS



SITIOS PARA VISITAR

Para conocer más sobre José de San Martín y su época pueden visitar algunos de los siguientes lugares:

En la calle Defensa 1600, en el barrio de San Telmo, ciudad de Buenos Aires, se encuentra el Museo Histórico Nacional donde se puede visitar la exposición permanente que contiene elementos de la época, artículos de San Martín y su familia, y cuadros de batallas y retratos.

En la Catedral Metropolitana de Buenos Aires, en la calle San Martín 27, se encuentran los restos mortales de San Martín. Allí se puede visitar el mausoleo que se encuentra custodiado por una guardia de granaderos.

En la calle Luis María Campos 554 de la ciudad de Buenos Aires está el Museo del Regimiento de Granaderos a Caballo “José de San Martín”. Hay un “Hall de los Grandes Símbolos Sanmartinianos” donde se encuentra el sable corvo del Libertador. En la sala “San Martín y sus jefes” hay pinturas de principios

de siglo de Casanovas en las cuales están representados los principales oficiales que acompañaron a San Martín. En otras salas pueden apreciarse los antiguos uniformes que utilizó el regimiento, un diorama representativo del Combate de San Lorenzo, armas y documentos de las principales acciones de guerra y fotografías antiguas.

En Yapeyú, Corrientes, está el Museo Histórico San Martiniano donde se exhibe una rueda de piedra de molino y una pila bautismal de la época jesuítica, una maqueta del Combate de San Lorenzo, una réplica del Sable Corvo de San Martín y de sus muebles de Boulogne Sur Mer. En esa ciudad también está el Templete que en su interior guarda los restos de la vivienda de San Martín.

A 150 kilómetros de la capital salteña, sobre la ruta 34 que conduce a la ciudad de San Miguel de Tucumán se encuentra la Posta de Yatasto, una antigua casona donde se encontraron José de San Martín y

Manuel Belgrano. En la casona funciona un museo, con objetos relacionados con la historia del transporte y las comunicaciones.

En la localidad de San Lorenzo, provincia de Santa Fe a 31 km de Rosario, se encuentra el Museo Histórico del Convento de San Carlos Borromeo, conocido como el convento de San Lorenzo. Allí hay un cementerio en el que se halla una urna que contiene las cenizas de los caídos en la batalla de San Lorenzo. Frente al convento se hallan el Monumento a la Batalla de San Lorenzo y el Campo de la Gloria.

En la provincia de Mendoza se encuentra el campamento del Plumerillo.



*“SEAMOS libres
QUE LO DEMÁS
NO IMPORTA NADA”*

GRAL DON JOSÉ DE SAN MARTÍN

REVOLUCIÓN

EL CRUCE DE LOS ANDES